



## **“OJOS QUE NO VEN... EMPLEO QUE NO SE SIENTE”**

**¿Hasta cuándo y qué es lo que hay que esperar para  
que crezca el empleo?**

**A propósito de un nuevo 1ero de Mayo:**

### **EQUIPO DE TRABAJO**

**ANA RAMERI  
AGUSTINA HAIMOVICH  
MORA STRASCHNOY  
LAURA PACÍFICO**

### **COORDINACION**

**CLAUDIO LOZANO - TOMAS RAFFO**

**1° de Mayo 2013**

## **Presentación**

En las vísperas de un nuevo 1ero de Mayo, el material que ponemos a disposición pretende presentar el análisis de la última información disponible en materia del denominado "mercado" laboral. En el mismo nos centraremos en el análisis de la generación de empleo (en términos de su volumen, calidad y composición sectorial) que nos permitirá observar los **profundos límites** que tiene el actual patrón de acumulación de capitales, o si se prefiere "el modelo", para producir aquello que en el discurso oficial se sostiene muy fácilmente: Inclusión social por vía de trabajo de calidad. Veremos, con los elementos que ponemos a disposición, que esta afirmación no encuentra sustento en los propios datos oficiales que produce el INDEC a través de la EPH (que dicho sea de paso, no está ajena al proceso de manipulación de estadísticas que realiza la intervención oficial sobre el organismo, lo que implica que la presentación de estas estadísticas supone siempre una visión sesgadamente optimista de la situación social). Sin embargo, alertamos que en este material no tocamos un tema central en lo relativo al cuadro ocupacional vigente, el referido al precio del uso de la fuerza laboral, o si se prefiere, el análisis del mapa salarial, su nivel, la evolución de su poder adquisitivo en relación con el excedente producido, etc.. No lo hacemos, porque recientemente hemos elaborado un material con información detallada sobre el mismo ("**La discusión salarial en la Argentina Actual. Marzo 2013**") que puede consultarse en la pagina web del Instituto: [www.ipypp.org.ar](http://www.ipypp.org.ar)), al que remitimos a modo de complemento.

Como se verá a continuación, y en profundidad en el desarrollo del material, el cuadro ocupacional hoy vigente es **prácticamente el mismo que el de un año atrás**. Se trata de un mercado laboral relativamente congelado respecto al 2011, lo que supone prácticamente ninguna novedad sustantiva en términos de generación de empleo. Sin embargo, al interior de este congelamiento ocupacional, se observan importantes movimientos, siendo el principal la caída del empleo privado, principalmente el vinculado con el segmento formal, que es contrarrestado por el empleo público, principalmente de carácter provincial. Al interior de la caída del empleo privado sobresale la contracción de aquellos sectores que comandaron la reactivación del empleo en los primeros años de la Post Convertibilidad (nos referimos la Construcción y sus servicios relacionados, así como a la Industria Manufacturera). Son estas importantes modificaciones (congelamiento del empleo global, retracción del empleo privado en los sectores otrora dinámicos, y la expansión del empleo público) las que hay que tener en cuenta a la hora de analizar críticamente la presentación que sobre el mercado laboral realiza la visión oficial. Dicha visión, sostenida por la propia Presidenta y sus principales colaboradores en la gestión económica, se resume en la idea de que "Si bien es cierto que no estamos teniendo un crecimiento del empleo tan fuerte, la Argentina tiene un buen mercado laboral, porque en un mundo donde lo que crece es el desempleo, nuestro país no destruye empleo". Como se expuso en la breve reseña anterior, hay muchos aspectos que esta visión deliberadamente **no quiere ver**, y a los que podemos agregar los que remiten al plano de la compasión internacional (como por ejemplo que los problemas del estancamiento del empleo datan desde el 2007 previo a la crisis mundial, que Argentina ya realizó el ajuste brutal en el 2002 que hoy afrontan las economías más débiles de Europa, etc.) pero lo central que queremos remarcar es que lo que la visión oficial nos dice sin decir, **es que no hay nada que cambiar** en el funcionamiento económico del país. Que todo lo que hay que hacer **es esperar** que la economía retome la senda del crecimiento sostenido del empleo que supo tener en los primeros años de la Convertibilidad.

Es contra esta visión de la espera pasiva, que pretendemos arrojar elementos de información y análisis, que permitan hacer frente a dos efectos significativos que conlleva la presentación oficial. El primero de ellos remite a que las tendencias observables en materia de empleo y que la visión oficial no quiere ver, ameritarían un debate en profundidad respecto a **cómo plantear un cambio de estrategia económica** que permita absorber las demandas irresueltas en

materia de empleo. En este sentido, la visión oficial inhibe la capacidad de generar este debate y con ello pone en suspenso las necesarias rectificaciones de política económica que harían falta para reactivar el empleo. Por tal motivo es que jugamos con el sentido del conocido dicho popular **“ojos que no ven...empleo que no se siente”**. Y en segundo lugar, pero no menos importante, es preguntarnos respecto al lugar al que nos lleva la espera que nos pide la visión oficial. Al respecto podemos preguntarnos **¿Cuánto tiempo** y sobre todo, **Qué es** lo que hay que **esperar** para que el empleo vuelva a tener un crecimiento vigoroso como los primeros años de la Post Convertibilidad? No se puede responder esta pregunta sin considerar las condiciones que hicieron posible el crecimiento de aquellos años. No fue sino la puesta en marcha del lento mecanismo de la recesión económica iniciada a mediados de 1998 y su brutal devaluación en el 2002 los que, por vía de la destrucción del empleo y la caída del salario real, gestaron las condiciones de extrema regresividad distributiva sobre los que se montó el proceso de acumulación de capitales y con ello el significativo crecimiento del empleo. **Es esto, entonces lo que hay que esperar?** Para los que suscribimos este material, se trata de alertar sobre este peligroso camino de la espera pasiva a la que nos dirige la visión oficial, e interpelar, una y otra vez, sobre la necesidad de encarar, antes que después, las necesarias **Reformas Estructurales** (papel del Estado en el proceso de inversión, cambio en el esquema de rentabilidades que hoy privilegian la obtención de rentas extraordinarias en base a la sobreexplotación de los recursos naturales, nuevo proyecto de reindustrialización, piso de ingresos para el conjunto de ocupados, etc.) que nuestra economía demanda.

## **Síntesis y Conclusiones**

Las tasas básicas del mercado laboral al finalizar el año 2012 continúan arrojando en términos de generación de empleo una **situación de estancamiento**. La tasa de empleo creció ínfimamente pasando del 43% al IV trimestre del año 2011 a ser el 43,1% al finalizar el año 2012. Como contrapartida, la tasa de desocupación continúa estancada en torno al 7% desde el año 2007 denotando incluso un leve aumento durante el último año al pasar del 6,7% al 6,9%.

En términos poblacionales, durante el año 2012 se generaron 212 mil puestos de trabajo que a pesar de estar en línea con el promedio anual de generación de empleo de la etapa iniciada en el 2007 –que oscila los 235 mil por año- resulta un dato alentador en relación al magro crecimiento que tuvo la actividad económica durante ese año que fue de apenas el 1,8%. Sin embargo, la creciente necesidad de inserción laboral contrastó con la escueta capacidad de generación de empleo, implicando un aumento en la población desocupada en 38 mil personas.

Por lo tanto, la tendencia de destrucción de empleo que se había extendido por los seis meses que van del IV trimestre del año 2011 y el I trimestre del 2012, en el que se habían perdido cerca de 328 mil puestos de trabajo se revierte durante los trimestres II Y III del 2012 a partir de la generación de más de 450 mil puestos de trabajo –magnitud ésta que supera ampliamente al promedio anual de la etapa en el que se inserta-. De todos modos, la evolución trimestral del último período del año 2012 vuelve a experimentar una caída en el nivel de empleo cercana a los 24 mil puestos de trabajo menos.

Fue objeto de análisis del presente material también, analizar la composición del empleo generado, para detectar los sectores y los tipos de empleo que lograron amortiguar la tendencia contractiva del empleo al iniciar el año 2012. Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que dispone de datos correspondiente a la primera mitad del 2012, en donde se verifica ya un saldo positivo en materia de empleo –de apenas 25 mil puestos de trabajo- como resultado de dos trayectorias opuestas, **la aparición de 134 mil nuevos empleos no asalariados y la destrucción de 109 mil puestos de trabajo asalariado de los cuales la mayor parte correspondió al sector formal** (81 mil de los 109 mil, es decir el 74%). En concreto, y por lo menos para la primera parte del año, la categoría ocupacional que “salva” la caída del empleo fueron las formas de empleo no asalariadas que surgen en un contexto de destrucción de puestos de trabajo formales.

A partir de otra fuente de información, el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), que suministra información sobre la cantidad de trabajadores que los empleadores incluyen en sus declaraciones juradas, es decir el segmento formal / registrado de los asalariados, es posible ampliar el período de análisis que brinda hasta el momento la EPH. La clasificación del empleo en este caso tiene una apertura en relación al sector de actividad. De esta manera, se observa que durante el año 2012 la cantidad de empleo asalariado creció un 0,8% generando 61.872 puestos de trabajo más. En relación a lo descripto para la primera parte del año, por lo tanto se observa que el conjunto de los asalariados registrados dejó de caer para mostrar un ínfimo crecimiento. De todos modos, a primera vista es posible concluir que continúan siendo las **categorías no asalariadas y/o los asalariados informales** las formas de empleo que crecieron con mayor fuerza en el año 2012 (aproximadamente de 150 mil puestos que resulta de la diferencia entre los 62 mil puestos de trabajo formal y los 212 mil empleos nuevos).

Al verificar la recomposición del empleo asalariado formal experimentada en el período enero –septiembre 2012, se observa que hay un sector que “salva” la caída de esta categoría: **el sector público**. Concretamente los 61.872 puestos de trabajo nuevos son el resultado de una

caída de 7.520 del sector privado y un crecimiento de 69.392 del sector público de los cuales 44 mil tienen origen en el **Sector Público Provincial** (representando el 64% de este aumento). Por otra parte, durante el último año también cobra un relevante dinamismo la evolución en la cantidad de ocupados que se desempeñan en empresas públicas –si bien, alcanza a explicar sólo el 14% del empleo en la esfera pública, la planta de ocupados creció significativamente, un 50%- como resultado de la adquisición mayoritaria por parte del Estado del paquete accionario de YPF a partir del año 2012 pero que en términos consolidados, estaría reflejando tan sólo una redistribución del empleo que afecta a la composición pública-privada del empleo. A través de la caída del empleo en el sector privado, es posible determinar los sectores mayormente expulsores de empleo: **Construcción** que transitó el período con una destrucción de 28.388 puestos de trabajo formales, la **Industria** con 6.262 puestos menos y los **Sectores Primarios** con una pérdida de 5.192 empleo registrados. Cabe destacar que Construcción e Industria que lideran la caída del empleo formal, fueron los que lideraron el crecimiento del empleo en los primeros años de la Post Convertibilidad. Del conjunto de sectores productores de servicios, el único expulsor de empleo fue el sector que está estrechamente vinculado a la actividad de la Construcción, las **Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler**, con una caída de 11.365 puestos. Por ende, el complejo de la Construcción, que incluye a la Construcción en sí como a las actividades inmobiliarias presenta una caída de cerca de 40.000 empleos formales en el período.

En concreto, la dinámica laboral que adquirió al menos el segmento formal de los asalariados durante el año 2012 tiene dos características:

- 1) *Agudiza la situación laboral de estancamiento en la generación de empleo que comienza en el año 2007:* puesto que todos los sectores de actividad desaceleran aún más sus tasas de incorporación de empleo o directamente presentan caídas (destrucción de empleo) durante el año 2012 –con excepción del sector de Energía, Gas y Agua que apenas sube 0,5 p.p.-.
- 2) *Acentúa el cambio en el esquema de composición sectorial en la generación de empleo que había tenido comienzo a partir de la nueva etapa iniciada con el año 2007 pero que en 2012 aparece con más fuerza.* Durante la recuperación económica que caracteriza la primera etapa de la post-Convertibilidad (2003-2006), en materia de empleo, los sectores líderes fueron prácticamente dos: **Construcción e Industria Manufacturera** que explicaron el 37% del empleo total generado y que junto a los servicios conexos (Comercio y Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler) concentraron el 63% de los nuevos ocupados de la etapa de mayor generación de empleo. Sin embargo, a partir de año 2007, no sólo se desacelera la generación de empleo sino que también comienza a operar un cambio en la asignación sectorial del empleo generado, a partir de una desaceleración más aguda en la incorporación de puestos de trabajo de los sectores productores de bienes en relación a los sectores destinados a brindar servicios. De esta manera, durante el período 2007-2012 prácticamente el 88% de los nuevos puestos asalariados formales lo explica el sector servicios ocupando un lugar importante dentro de los mismos, las actividades relacionadas con la Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria, explicando tan sólo este sector el 28,4% de los nuevos asalariados registrados. En este sentido, el año 2012 acentúa la tendencia anterior puesto que, durante el mismo, los sectores de bienes no sólo desaceleran más sino que caen en términos de generación de puestos de trabajo (en un 2,3% en promedio) y los servicios sólo aumentan por la incidencia del sector público (que crece en un 2,7% y de no haberse dado hubiese significado también la caída del sector productor de servicios).

El empleo al interior de la Industria Manufacturera durante el año 2012 también tuvo efectos importantes de considerar en la dinámica laboral:

- 1) Por un lado, al igual que sucede en el resto de la economía, se observa una agudización del estancamiento iniciado en la segunda etapa: la tasa anual de generación de empleo formal durante la primera etapa (2003-2006) fue del 8%, la correspondiente a la segunda etapa (2007-2012) cayó al 1,4% y al año 2012 fue de apenas 0,9%.
- 2) En el caso del empleo industrial, los sectores más dinámicos en la generación de puestos de trabajo continúan teniendo similar perfil sectorial en la primera y segunda etapa a pesar que todos ellos han visto descender su tasa anual de crecimiento y el año 2012 comienza a presentar una ruptura respecto a lo anterior. De las cinco ramas más dinámicas, tres están presentes en ambos períodos: "Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicación", "Fabricación de vehículos automotores, remolque y semirremolques" y "Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.", sectores éstos que, al menos en la práctica global, son portadores de una cuota importante de conocimiento y cambio tecnológico que se materializan por vía de una dosis creciente de insumos importados. Al año 2012, sin embargo sólo uno de los tres sectores continúa integrando el grupo de los más dinámicos, "Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicación" denotando un cambio de los sectores impulsores de empleo que ante un contexto contractivo en términos de la producción, queda acotado a ramas asociadas con la química, la metalurgia y el sector petrolero.
- 3) Sin embargo, el cambio en el perfil sectorial se da en relación a los sectores que tuvieron mayor impulso en el crecimiento de la producción: mientras en la primera etapa de la post-Convertibilidad (2003-2006) existía una significativa vinculación entre las ramas dinámicas en términos de producción y la más dinámicas del empleo, en la segunda etapa (2007 en adelante) se experimenta una disociación siendo que a pesar de mantenerse como los más dinámicos en empleo los sectores asociados con la "metalmecánica del ensamblaje" los sectores que aceleran por encima del promedio industrial sus tasas de crecimiento están mayormente asociados con la elaboración de manufacturas intensivas en el uso de recursos naturales como alimentos y bebidas, el sector productor de tabaco y la industria del cuero. Durante el contractivo año 2012 se intensificó la especialización de la industria hacia las ramas relacionadas con ventajas naturales siendo que todos sectores vinculados con la metalmecánica han tenido un menor volumen de producción.

Hasta aquí el análisis del segmento formal del empleo. Sin embargo, los niveles vigentes de precariedad e informalidad de la fuerza laboral vuelven acotada a cualquier lectura sobre la dinámica laboral que se centre única y exclusivamente en el segmento formal de los asalariados. De todos modos, las conclusiones resultan ser muy similares en diversos aspectos aunque complementan las conclusiones alcanzadas:

- En la primera etapa (2002 – 2006) se crearon en total casi 3 millones de puestos de trabajo. Los servicios contribuyeron con el 60,9% de los nuevos puestos de trabajo, mientras la producción de bienes aportó el 38,3%. El 36% del empleo creado se concentró en el Comercio, seguido de la Construcción y la Industria manufacturera, que explican cada una alrededor de un 18%. En esta misma etapa, la cantidad de puestos de trabajo asalariados del segmento formal crecieron en una cantidad menor (exactamente lo hicieron en 1,8 millones) explicando, la diferencia entre ambas magnitudes, el surgimiento de nuevos puestos de trabajo de otra índole como categorías informales o no asalariadas.

- En la segunda etapa (2006 – 2011), los puestos de trabajo creados no alcanzan los 1,2 millones. En este período, los servicios incrementaron su importancia en la creación de empleo, explicando el 64,3% de la misma. La producción de bienes, en cambio, explicó menos del 32%.
- A la inversa de la primera etapa, la cantidad de puestos de trabajo generados del sector formal de los asalariados (1,5 millones) es superior a la constatada por el conjunto de los ocupados (1,2 millones), lo que demuestra, ante un contexto de estancamiento en la generación de nuevas oportunidades de empleo, que se experimentó un **proceso de formalización de parte de la fuerza laboral**. Este proceso de agregación de formalización es enteramente determinado por los servicios, ya que en los bienes, a pesar de tener un crecimiento del empleo menor, convivió con aumentos de empleo no registrados.
- En la segunda etapa los sectores que explicaron buena parte de la generación de empleo fueron: **Administración pública y defensa** concentra casi el 20% de los puestos de trabajo creados, seguida de **Transporte, almacenamiento y comunicaciones** (18,5%) y de **Industria manufacturera** (15%).
- La preponderancia del sector público como generador de puestos de trabajo formales también se traduce en un crecimiento total de empleo por lo que no se trata de una mera formalización –al año 2011 se verifican 231.626 puestos de trabajo más-. Sin embargo, incluyendo la dinámica ocurrida en la primera etapa, donde fue la única rama de actividad donde se destruyeron puestos de trabajo (menos 102 mil puestos), se constata que el cuadro ocupacional actual (al 2011) apenas supera en 129 mil la cantidad de puestos de trabajo habida en el año 2002, aunque mejora notablemente el índice de informalidad. Una explicación posible de la caída durante la primera etapa radica en el proceso de desarticulación y de salida de los planes de empleo, en especial del Plan Jefes/as de Hogar, que estaban asociados a contrapartidas laborales relacionadas con tareas de la administración pública.

## 1. Trayectoria del mercado laboral hasta el año 2012

La dinámica que asumió el empleo durante el último año permite vislumbrar una profundización de la tendencia iniciada a partir de 2007, mostrando las serias dificultades que tiene el patrón de acumulación de capitales vigentes en nuestro país para reeditar los motores del crecimiento que impulsaron la etapa de recuperación económica iniciada a fines del año 2002.

El sendero de recuperación del salario, del empleo durante los primeros años contrasta con el cuadro social vigente en el cual imperan altas tasas de inflación que atentan contra el poder de compra del salario<sup>1</sup>. En términos de generación de empleo, de todo el período iniciado en el año 2003 hasta la actualidad, el 68% del empleo generado se concentra en los primeros cuatro años, mientras que los posteriores seis años que van desde el año 2007 al 2012 sólo aportan el 32%. La desaceleración de la nueva etapa queda plasmada al constatar que el promedio anual de generación de empleo pasa de 747 mil en el período 2003-2006 a 235 mil puestos de trabajo creados.

**En este marco, el año 2012 incluso estuvo por debajo de la ya escueta generación de empleo de la segunda etapa, aportando tan sólo 212.161 nuevos puestos de trabajo.** Concretamente, los indicadores del mercado laboral del último trimestre del año 2012 reflejaron que la tasa de actividad ascendió al 46,3% (17.496.867 personas que trabajan o buscan trabajo) mientras que la tasa de empleo rondó el 43,1%, es decir, hay casi 16,3 millones de ocupados. La desocupación, por su parte alcanzó al 6,9% de la población económicamente activa (lo que significó más de 1,2 millones de desocupados) y la subocupación afectó al 9% (casi 1,6 millones de subocupados). De esta primera foto del cuadro laboral surge sin dudas el profundo **desaprovechamiento de la energía social productiva que caracteriza al patrón de acumulación puesto que subutiliza en términos de jornada (ya sea porque no trabajan nada o porque trabajan menos horas que las necesarias) al 15,9% de la fuerza laboral disponible.**

Cuadro N° 1: Tasas básicas del mercado laboral. Cuarto trimestre 2012.

	4to trimestre 2012	
	Cantidad	%
PEA	17.496.867	46,3%
Ocupados	16.294.891	43,1%
Desocupados	1.201.976	6,9%
Subocupados	1.578.160	9,0%
Subutilización laboral	2.780.136	15,9%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH – INDEC.

Cuadro N° 2: Evolución de la cantidad de ocupados. Período 2003-2012.

Período	Puestos de empleo creados	Participación anual en el Acumulado Período Post-Convertibilidad	Participación anual en el Acumulado Etapa de Recuperación
---------	---------------------------	--	---

<sup>1</sup> Para un mayor detalle de la cuestión inflacionaria y su impacto en los salarios de los trabajadores ver **“La discusión salarial en la Argentina actual. Marzo 2013”** elaborado por el IPyPP; disponible en [www.ipypp.org.ar](http://www.ipypp.org.ar)



		(2003-2011)	(2003-2006)
2003	1.455.778	33,1%	48,7%
2004	603.173	13,7%	20,2%
2005	476.648	10,8%	16,0%
2006	452.613	10,3%	15,1%
2007	175.232	4,0%	-
2008	356.913	8,1%	-
2009	104.047	2,4%	-
2010	189.387	4,3%	-
2011	371.461	8,4%	-
2012	212.161	4,8%	
<b>Acumulado Todo Período Post-Convertibilidad (2003- 2012)</b>	<b>4.397.413</b>	<b>100,0%</b>	<b>-</b>
<b>Acumulado Etapa de Recuperación (2003-2006)</b>	<b>2.988.212</b>	<b>68,0%</b>	<b>100,0%</b>
<b>Acumulado nueva etapa (2007-2012)</b>	<b>1.409.201</b>	<b>32,0%</b>	<b>-</b>
Promedio de empleos creados anualmente en el período 2003-2006	747.053	-	-
Promedio de empleos creados anualmente en el período 2007- 2012	234.867	-	-

Fuente: Elaboración propia en base a EPH – INDEC.

El cuadro de situación al finalizar el año 2012 en relación con el mismo período del año anterior, es decir la trayectoria del mercado laboral durante el último año, denota un leve aumento (del 0,5%) de la tasa de actividad como resultado de la combinación de un aumento de la tasa de empleo (0,4%) y de un aumento superior, en términos relativos, de la tasa de desocupación (del 1,9%) que pasó de una tasa de 6,7% al 6,9% implicando un incremento en la población desocupada de 38.757 personas. De esta manera, durante el año 2012 si bien se generaron nuevos puestos de trabajo, **los mismos no fueron suficientes** como para absorber la mayor oferta de fuerza laboral, es decir, el aumento de la población activa. La variación más notable se encuentra en la subocupación, que evidencia un incremento del 5,6% en su tasa, lo cual en cantidad equivale a casi 106 mil nuevos subocupados (demandantes de más horas de trabajo). De esta manera, la subutilización laboral se eleva en un 4%, pasando del 15,3% al 15,9%; en términos absolutos, esto significa que la cantidad de trabajadores cuya fuerza laboral se encuentra subutilizada creció en más de 144 mil durante el año bajo análisis.

Cuadro N° 3: Tasas básicas y valores absolutos del mercado laboral para el total urbano. Período 2011 – 2012.

	4to trimestre 2011		4to trimestre 2012		Variación anual	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
PEA	17.245.949	46,1%	17.496.867	46,3%	250.918	0,5%
Ocupados	16.082.730	43,0%	16.294.891	43,1%	212.161	0,4%

Desocupados	1.163.219	6,7%	1.201.976	6,9%	38.757	1,9%
Subocupados	1.472.482	8,5%	1.578.160	9,0%	105.678	5,6%
Subutilización laboral	2.635.701	15,3%	2.780.136	15,9%	144.435	4,0%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH -INDEC.

En el Cuadro N° 4 puede observarse la evolución trimestral en la creación de puestos de trabajo, por un lado, y de desocupados por el otro. De allí surge que **la reducción de puestos de trabajo correspondiente al 4to trimestre 2011 y 1er trimestre 2012, que totalizó una pérdida de 328.518 puestos de trabajo, fue compensada durante los siguientes dos trimestres con la generación de más de 450 mil empleos. Sin embargo, luego vuelve a reducirse en el último trimestre del 2012**, aunque en menor medida, llegando de esta manera a una cantidad de ocupados de casi 16.295.000. En lo que respecta a la desocupación se observa que, **durante los tres primeros trimestres de 2012 fue creciendo la cantidad de desocupados hasta llegar a adicionar 180.113 personas a la población desocupada, para luego presentar una reducción de 141 mil que, como tal, no compensa el incremento anterior** y lleva el total de desocupados a más de 1,2 millones. Hay que tener en cuenta a la hora de analizar la caída de 141 mil desocupados del último trimestre del 2012 que se opera en el marco de una caída del empleo de 24 mil puestos de trabajo menos. Por ende, la caída del desempleo se debe al efecto “desaliento” (consistente en no ir a buscar trabajo y pasar a la inactividad), lo que supone una oferta laboral en estado latente que nuevamente hará crecer la PEA ante la menor señal de recomposición del empleo, lo que hará más difícil la reducción del desempleo.

Cuadro N° 4: Evolución trimestral de la cantidad de ocupados y desocupados. Período 2010-2012.

	Ocupados	Creación de Empleo	Desocupados	Evolución
4to trim. 2010	15.711.269	-	1.235.429	-
1er trim. 2011	15.758.468	47.199	1.257.508	22.079
2do trim. 2011	16.093.057	334.589	1.276.420	18.912
3er trim. 2011	16.189.234	96.177	1.261.244	-15.176
4to trim. 2011	16.082.730	-106.504	1.163.219	-98.026
1er trim. 2012	15.860.716	-222.014	1.220.277	57.058
2do trim. 2012	16.107.766	247.050	1.252.344	32.067
3er trim. 2012	16.318.671	210.905	1.343.332	90.988
4to trim. 2012	16.294.891	-23.780	1.201.976	-141.356

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Es interesante observar lo que ocurre al interior del heterogéneo mundo de la fuerza laboral. El sistema de estadísticas públicas ofrece una primera clasificación que permite discernir las relaciones laborales de dependencia de las que se desarrollan de manera autónoma, al tiempo que distingue si la relación de dependencia se da de manera formal o informal. Sin embargo, no es posible realizar esta lectura para todo el año 2012 ya que sólo se dispone, hasta el momento, de la información desagregada correspondiente a la Encuesta Permanente de Hogares para la primera parte del año (los primeros seis meses). De todos modos, aporta elementos para comprender parte de lo sucedido en el período analizado.

Del siguiente cuadro se observa que la destrucción de 222 mil puestos de trabajo en el primer trimestre del año 2012 y la generación de 247.050 puestos de trabajo nuevos en el siguiente

trimestre, dio como resultado la **creación neta de 25.036 puestos de trabajo** durante los primeros seis meses del año 2012. Sin embargo, este acotado crecimiento se debió a dos trayectorias opuestas: la aparición de 134 mil nuevos empleos no asalariados (entre los que se incluye el cuentapropismo -generalmente de subsistencia-, los trabajadores familiares y una parte pequeña del mundo de los empresarios<sup>2</sup>) y la **destrucción de 109 mil puestos de trabajo asalariado de los cuales la mayor parte correspondió al sector formal (81 mil de los 109 mil, el 74%).**

Cuadro N° 5: Evolución de las categorías ocupacionales. 2do trimestre 2012 vs. 4to trimestre 2011.

	1er semestre 2012
Ocupados	25.036 0,60%
Ocupados No asalariados	134.957 24,40%
Asalariados	-109.921 -3,00%
Registrados	-80.946 -2,50%
No registrados	-7.658 -1,80%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Sin embargo, como expusimos anteriormente, el tercer trimestre del año 2012 adicionó un volumen nada desdeñable en la generación de empleo en torno a los 210.905 puestos adicionales que pudo haber modificado la trayectoria laboral descrita para las distintas categorías ocupacionales. Como no es posible verificar, por lo menos desde la clasificación anterior, la dinámica recorrida en la segunda parte del año 2012, incorporamos otra fuente de información, que también es publicada por el INDEC, como es la *cantidad de puestos declarados por el SIPA*, y que por lo tanto permite incorporar sólo la lectura del segmento formal de los asalariados para completar el análisis laboral del año 2012.

<sup>2</sup> Puesto que la definición que la EPH otorga al concepto de la categoría ocupacional de los "patrones" es sumamente flexible e insuficiente como la para involucrar al conjunto de los empresarios. Ver: Encuesta Permanente de Hogares. Conceptos de Condición de Actividad, Subocupación Horaria y Categoría Ocupacional.

## 2. La dinámica laboral del segmento formal del empleo asalariado

La fuente mencionada permite observar la evolución que durante el año pasado tuvo la cantidad de asalariados registrados formales, según sector (privado o público). De esta manera resulta que, en términos generales, la ocupación del segmento asalariado formal tuvo un crecimiento ínfimo (0,8%), generándose menos de 62 mil puestos de trabajo. Sin embargo, este leve crecimiento se explica por un incremento aún mayor del sector público (4,7%) que generó más de 69 mil puestos, permitiendo compensar la caída de 7.520 puestos en el sector privado (-0,1%).

Estos resultados permiten avizorar que la posterior generación de empleo, correspondiente a la segunda etapa del año 2012 –y más precisamente al tercer trimestre- permitió atenuar la caída de la categoría asalariada de los ocupados -descrita por la EPH- para la primera parte del año. Sin embargo, ello no alcanzó a revertir el cuadro de estancamiento en la generación de empleo al interior del segmento formal de los trabajadores que durante el último año quedó estancada en 0,8%. Cabe mencionar que, si bien la fuente citada no permite realizar una lectura para las categorías no asalariadas y para aquellos asalariados pertenecientes al segmento informal, es posible verificar que dada una generación de aproximadamente 212 mil puestos de trabajo (según EPH) y una creación marcadamente inferior de aproximadamente 61 mil puestos de trabajo asalariados con relaciones laborales formales (según SIPA), la diferencia entre ambas cifras<sup>3</sup> es un volumen significativo que, a primera vista, correspondería a la generación de formas de empleo no asalariadas y/o informales.

Cuadro N° 6: Evolución anual de la cantidad de asalariados registrado durante el año 2012.

SECTOR	IV 2011	IV 2012	Variación Absoluta	Variación Porcentual
Sector Privado	6.299.519	6.291.999	-7.520	-0,1%
Sector Público	1.471.754	1.541.146	69.392	4,7%
Total Asalariados Registrados	7.771.273	7.833.145	61.872	0,8%

Fuente: Elaboración propia en base a SIPA.

El Cuadro N° 7 permite distinguir la evolución del empleo asalariado privado formal según rama de actividad. De allí surge que la caída del 0,1% en el total, lejos de ser una variación homogénea, presenta considerables diferencias entre las distintas ramas. En primer lugar, mientras los sectores productores de bienes sufren una reducción en sus puestos de trabajo del 1,7% (esto es, casi 37 mil puestos de trabajo menos), los sectores productores de servicios crecen en un 0,7%, lo cual equivale a 29.108 puestos de trabajo más.

Por otra parte, cuando se observa la variación absoluta de los puestos de trabajo al interior de los sectores productores de bienes, surge que **la mayor reducción se explica por la Construcción (donde se destruyen más de 28 mil puestos), seguida de la Industria Manufacturera (con más de 6 mil puestos menos)**. Sin embargo, en términos relativos la caída más pronunciada se explica en el sector de la pesca, cuyo empleo se reduce en un 11,8%. Por otro lado, los únicos sectores que presentan un crecimiento en el empleo son la Explotación de minas y canteras (4,2%), y Electricidad, gas y agua (3,5%), generando alrededor de 2 mil puestos de trabajo cada uno.

En lo que hace a los sectores productores de servicios surge que, en términos absolutos, **el sector que más puestos de trabajo ha generado es Enseñanza, servicios sociales y de salud (casi 18 mil puestos más), seguido del Comercio, que adicionó 5,8 mil puestos**. Sin embargo,

<sup>3</sup> Aunque no de manera exacta ya que la fuente de información y por lo tanto, la muestra, la metodología no son los mismos.

en términos porcentuales, el sector que más creció fue Administración Pública y Defensa (en este caso, Obras Sociales), cuyos puestos de trabajo aumentaron un 9,2%.

Cuadro N° 7: Cantidad de asalariados registrados del sector privado por sector de actividad. Evolución anual 2012.

	4to trimestre 2011	4to trimestre 2012	Evolución 2012	Variación Porcentual
A. Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	352.384	347.192	-5.192	-1,5%
B. Pesca	11.698	10.323	-1.375	-11,8%
C. Explotación de minas y canteras	53.345	55.560	2.215	4,2%
D. Industria manufacturera	1.221.355	1.215.093	-6.262	-0,5%
E. Suministro de electricidad, gas y agua	58.891	60.927	2.036	3,5%
F. Construcción	438.364	409.976	-28.388	-6,5%
<b>SECTORES PRODUCTORES DE BIENES</b>	<b>2.136.037</b>	<b>2.099.071</b>	<b>-36.966</b>	<b>-1,7%</b>
G. Comercio mayorista y minorista y reparaciones	1.138.843	1.144.666	5.823	0,5%
H. Hoteles y restaurantes	235.075	239.179	4.104	1,7%
I. Transporte, almacenamiento y comunicaciones	522.465	525.248	2.783	0,5%
J. Intermediación financiera	176.093	179.457	3.364	1,9%
K. Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	809.739	798.374	-11.365	-1,4%
L y Q. Administración pública y defensa	27.207	29.706	2.499	9,2%
M y N. Enseñanza, servicios sociales y de salud	686.324	704.189	17.865	2,6%
O y P. Otras actividades de servicios comunitarias sociales, personales y servicio domestico	562.281	566.316	4.035	0,7%
<b>SECTORES PRODUCTORES DE SERVICIOS</b>	<b>4.158.027</b>	<b>4.187.135</b>	<b>29.108</b>	<b>0,7%</b>
Otras actividades	5.455	5.793	338	6,2%
<b>Total Asalariados Registrados del Sector Privado</b>	<b>6.299.519</b>	<b>6.291.999</b>	<b>-7.520</b>	<b>-0,1%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a SIPA.

Por su parte, el sector público también presenta un comportamiento diferenciado en intensidad y muestra un crecimiento en casi todas las jurisdicciones, con excepción de algunas cuya caída es muy leve (Organismos descentralizados, Poder judicial y Actividades no clasificadas). De este modo, **el mayor crecimiento absoluto se explica por el Sector Público Provincial, el cual crea más de 44 mil puestos, seguido del Sector Público Nacional, que genera casi 15 mil puestos.** Al interior de este último, se destaca la creación de empleo generada por las **empresas públicas, en la cual probablemente incida la posesión mayoritaria por parte del Estado del paquete accionario de YPF que, sin embargo, debe ser analizado como una redistribución del empleo que afecta a la composición pública-privada del empleo y no como puestos de trabajo nuevos del período.** En este caso, el plantel crece en casi 10 mil trabajadores (lo cual en términos porcentuales implica un 50,8%). Por su parte, la creación de empleo en las Universidades Nacionales (3.179 puestos de trabajo) también aporta una cuota importante.

Cuadro N° 8: Cantidad de asalariados registrados del sector público por sector. Evolución anual 2012.

Clasificación del Sector Público	IV 2011	IV 2012	Variación Absoluta	Variación Porcentual
<b>Sector público Nacional</b>	<b>480.577</b>	<b>495.415</b>	<b>14.838</b>	<b>3,1%</b>
<b>Administración Central</b>	<b>50.961</b>	<b>52.277</b>	<b>1.316</b>	<b>2,6%</b>
Organismos descentralizados	131.681	131.429	-252	-0,2%
Medios de comunicación del Estado	1.703	s.d.	s.d.	s.d.
Poder Legislativo	10.492	11.381	889	8,5%
Poder Judicial	20.862	20.730	-132	-0,6%
Bancos Nacionales	20.043	20.173	130	0,6%
Empresas Públicas	19.548	29.480	9.932	50,8%
Organismos en liquidación	9	9	0	0,0%
Universidades Nacionales	169.057	172.236	3.179	1,9%

Servicios de Salud	7.936	8.273	337	4,2%
Personal Civil de las FFAA y de seguridad	40.254	41.230	976	2,4%
Otros	8.031	8.197	166	2,1%
<b>Sector Público Provincial</b>	<b>741.454</b>	<b>785.494</b>	<b>44.040</b>	<b>5,9%</b>
<b>Sector público Municipal</b>	<b>114.079</b>	<b>119.498</b>	<b>5.419</b>	<b>4,8%</b>
<b>Gobierno Autónomo de la Ciudad de Buenos Aires</b>	<b>135.522</b>	<b>140.630</b>	<b>5.108</b>	<b>3,8%</b>
No clasificadas	122	109	-13	-10,7%
<b>Total</b>	<b>1.471.754</b>	<b>1.541.146</b>	<b>69.392</b>	<b>4,7%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a SIPA.

**Concretamente, de no haber sido por el crecimiento del sector productor de servicios tanto en la esfera pública como en la privada, el volumen del empleo asalariado del año 2012 hubiese sido marcadamente inferior al que tuvo vigencia en el año 2011.**

**El año 2012<sup>4</sup> contuvo una dinámica laboral que aparece inserta en la coyuntura actual como una expresión agravada de lo que viene sucediendo desde el año 2007.** Sin embargo, la modificación con respecto a la etapa anterior vino dada, no sólo por la variación en las cantidades, sino también porque **quedó planteado un esquema de composición sectorial del empleo muy distinto al de la etapa de recuperación iniciada en el 2003.**

Particularmente, en la etapa donde se experimenta este nivel de estancamiento en el empleo, una lectura sobre el segmento de los asalariados formales permite reflejar que **el sector impulsor del empleo es el productor de servicios**, ya que durante el período 2007-2012 se generaron 1.510.064 puestos de trabajo registrados de los cuales **el 87,8% correspondieron al sector servicios**, concentrándose más de la mitad en tres actividades: Administración Pública, Defensa y seguridad social obligatoria (28,4%), Comercio (16,3%) y Servicios Inmobiliarios, empresariales y de alquiler (11,1%). Al interior de la producción de bienes se observa que, a diferencia de lo sucedido en la primera etapa, la **industria manufacturera y la construcción**, que fueron los principales impulsores de la recuperación del mercado laboral luego de la crisis, perdieron aquel vigor a partir de la etapa iniciada con el año 2007, situando las tasas de crecimiento anual del empleo del 2,9% en el caso de la industria y del 2,3% para la actividad de la construcción.

**El rol del Estado como empleador adquiere especial importancia en esta etapa** cuando se constata que el 28,8% del volumen de empleo generado desde el año 2007 hasta la actualidad tuvo origen en la ampliación de planta de ocupados del sector público (cuadro N° 9). Dentro de este, resulta de especial importancia la dinámica asumida por el **Sector Público Provincial** – que explica el 16,8% del total de empleo generado desde el año 2007- y en menor medida el Sector Público Nacional a través del crecimiento del empleo en los Organismos descentralizados, empresas públicas y administración central.

<sup>4</sup> Si bien de los datos presentados sobre la dinámica del año 2012 surge que la cantidad de puestos de trabajo asalariados del segmento formal prácticamente se mantiene –con un leve crecimiento del 0,8%– la misma fuente informa, como último dato disponible desagregado por sector de actividad pero sin discriminar la esfera pública de la privada, que al mes de Septiembre del año 2012 la cantidad de puestos de trabajo era inferior al último cuadro de situación laboral del año 2011. En los próximos cuadros, por lo tanto, se presenta una caída del empleo registrado en su conjunto de apenas el (-0,4%) que denota asimismo la misma situación estancamiento al año 2012 –como lo denotaba también el crecimiento de apenas 0,8%– pero que resulta más provechoso de utilizar para comparar todo el período de la post-Convertibilidad.

El diferencial entre la tasas de crecimiento anual del empleo registrado a partir del 2007 a que rondó el 4% en relación a la correspondiente al sector productor de bienes que osciló el 2,6%, da cuenta de la **pérdida de preponderancia de las ramas productoras de bienes en el empleo total**. En el mismo sentido que se infiere lo anterior, es preciso registrar también que, si bien el sector de los servicios adquiere especial importancia, la mayoría de sus actividades desaceleran el crecimiento del empleo habido en la primera etapa 2003-2006. Concretamente, tanto la actividad comercial como los servicios inmobiliarios y empresariales que explican una parte importante de los puestos de trabajo generados en la última etapa, relentizan el crecimiento experimentado al descender su tasa anual de generación de empleo del 11,8% al 4,9% y del 17,4% al 4,3%, respectivamente. En concreto, **con excepción de los servicios vinculados a la Administración pública –que incrementa la tasa anual de generación de empleo del 5,1% al 10,5%-, todos los servicios desaceleran el ritmo de incorporación de empleo al igual que el resto de la economía**.

En este sentido, el año 2012 aparece como un **recrudescimiento de lo anterior y lo opuesto de lo sucedido en la primera etapa de crecimiento**, puesto que el empleo en los sectores productores de bienes directamente cae en un 2,3%, mayoritariamente explicado por la destrucción de puestos de trabajo de la Construcción –que había explicado el 12,9% de los nuevos ocupados de la primera etapa- y de la Industria Manufacturera –que explicó el 16,8% del nuevo empleo de la primera parte de la post-Convertibilidad-. A su vez, los sectores primarios también denotan una caída importante –de 22.440 empleos- que posteriormente es aminorada por la generación de puestos de trabajo experimentada en los últimos tres meses del año, finalizando el 2012 con una pérdida de 5.192 empleos –ver cuadro N° 7-. Por el lado de los servicios, la desaceleración en la generación de empleo se convierte en caída, sobre todo en el caso de aquellos servicios que tuvieron especial importancia en la generación de puestos de trabajo de la primera etapa. De este modo, el Comercio, que de la mano de la reactivación del consumo experimentado en los primeros años de la postconvertibilidad había concentrado el 14,9% del empleo generado, a septiembre del 2012 experimenta una caída del 0,6%; y, los Servicios Inmobiliarios, empresariales y de alquiler asociados al proceso de valorización financiera en torno a la construcción de viviendas, que concentraron en el período 2003-2006 el 14,9% del empleo generado, caen un 3% durante el año 2012.

Cuadro N° 9: Cantidad de trabajadores asalariados registrados en el SIPA. Períodos: Mayo 2003-Diciembre 2006 / Diciembre 2006 – Septiembre 2012.

	(Mayo)2003-2006			2007-2012 (Septiembre)			Año 2012 – Acumulado hasta Septiembre		
	Crecimiento absoluto	Tasa anual de crecimiento	Contribución al crecimiento	Crecimiento absoluto	Tasa anual de crecimiento	Contribución al crecimiento	Crecimiento absoluto	Tasa anual de crecimiento	Contribución al crecimiento
A - Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	64.631	6,9%	3,5%	26.247	1,5%	1,7%	-22.440	-6,4%	72,1%
B - Pesca y servicios conexos	1.510	2,4%	0,1%	-2.474	-2,4%	-0,2%	-1.222	-7,8%	3,9%
C - Explotación de minas y canteras	21.532	17,2%	1,2%	19.713	6,2%	1,3%	859	1,2%	-2,8%
D - Industria manufacturera	309.631	10,0%	16,8%	187.463	2,9%	12,1%	-4.687	-0,4%	15,1%
E - Electricidad, gas y agua	6.323	2,9%	0,3%	12.580	3,5%	0,8%	2.810	4,0%	-9,0%
F - Construcción	237.692	40,9%	12,9%	51.781	2,3%	3,3%	-28.093	-6,1%	90,2%
<b>SECTOR PRODUCTOR DE BIENES</b>	<b>641.319</b>	<b>12,8%</b>	<b>34,7%</b>	<b>295.310</b>	<b>2,6%</b>	<b>19,0%</b>	<b>-52.773</b>	<b>-2,3%</b>	<b>169,5%</b>
G - Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, ...	275.146	11,8%	14,9%	253.175	4,9%	16,3%	-6.694	-0,6%	21,5%

H - Servicio de hotelería y restaurantes	73.254	17,7%	4,0%	66.830	6,3%	4,3%	-2.005	-0,8%	6,4%
I - Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	122.070	9,6%	6,6%	134.829	5,1%	8,7%	3.520	0,6%	-11,3%
J - Intermediación financiera y otros servicios financieros	30.932	5,5%	1,7%	22.232	2,2%	1,4%	1.923	1,0%	-6,2%
K - Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	274.627	17,4%	14,9%	172.140	4,3%	11,1%	-25.895	-3,0%	83,2%
L - Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	119.220	5,1%	6,5%	440.778	10,5%	28,4%	30.388	2,7%	-97,6%
M - Enseñanza	86.615	5,9%	4,7%	119.163	4,4%	7,7%	7.151	1,3%	-23,0%
N - Servicios sociales y de salud	52.040	8,2%	2,8%	91.899	7,3%	5,9%	9.749	3,3%	-31,3%
O - Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p	97.395	8,0%	5,3%	62.391	2,6%	4,0%	4.212	0,9%	-13,5%
<b>SECTOR PRODUCTOR DE SERVICIOS</b>	<b>1.131.299</b>	<b>9,6%</b>	<b>61,2%</b>	<b>1.363.437</b>	<b>5,6%</b>	<b>87,8%</b>	<b>22.349</b>	<b>0,4%</b>	<b>-71,8%</b>
Otras actividades	75.366	42,8%	4,1%	-105.183	-14,7%	-6,8%	-718	-4,8%	2,3%
<b>Trabajadores Asalariados Registrados</b>	<b>1.847.984</b>	<b>10,9%</b>	<b>100,0%</b>	<b>1.553.564</b>	<b>4,2%</b>	<b>100,0%</b>	<b>-31.142</b>	<b>-0,4%</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a SIPA.

Cuadro N° 10: Cantidad de trabajadores asalariados registrados del sector público en el SIPA. Período 2007-2012

	2007-2012	
	Tasa anual de crecimiento	Contribución al crecimiento
<b>Sector Público Nacional</b>	<b>5,2%</b>	<b>7,8%</b>
<b>Administración Central</b>	<b>8,4%</b>	<b>1,2%</b>
Organismos descentralizados	5,6%	2,2%
Medios de comunicación del Estado	-	-
Poder Legislativo	3,8%	0,1%
Poder Judicial	2,4%	0,2%
Bancos Nacionales	1,1%	0,1%
Empresas Públicas	45,1%	1,4%
Organismos en liquidación	-1,7%	0,0%
Universidades Nacionales	3,0%	1,8%
Servicios de Salud	3,1%	0,1%
Personal Civil de las FFAA y de seguridad	5,7%	0,7%
Otros	16,1%	0,3%
<b>Sector Público Provincial</b>	<b>7,9%</b>	<b>16,8%</b>
<b>Sector Público Municipal</b>	<b>8,5%</b>	<b>2,7%</b>
<b>Gobierno Autónomo de la Ciudad de Buenos Aires</b>	<b>3,4%</b>	<b>1,6%</b>
<b>No clasificadas</b>	<b>12,6%</b>	<b>0,0%</b>
<b>Total Asalariados Registrados del Sector Público</b>	<b>6,6%</b>	<b>28,8%</b>
<b>Total Asalariados Registrados</b>	<b>4,0%</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a SIPA.





### 3. Al interior de la Industria Manufacturera...

Analizando el comportamiento del nivel general de la Industria manufacturera se observa, tanto para el índice de volumen físico (IVF) como para el índice de obreros ocupados (IOO), una marcada caída en la tasa de crecimiento anual de la segunda etapa (2007-2012) respecto de la primera (2003-2007). **Mientras que en los primeros cuatro años la producción presenta una tasa de crecimiento promedio anual de 15% y la evolución de generación de puestos de trabajo asalariados de 8%, en los siguientes seis años estas tasas alcanzan un promedio anual de 6,7% y 1,4% respectivamente.** Ahora bien, la situación empeora si dentro de la segunda etapa nos concentramos en el crecimiento de **la industria en 2012 respecto de 2011, ya que el IOO presenta una tasa de crecimiento ínfima del 0,9% y el IVF una caída del 1,3%.**

Cuadro N° 11: Evolución del Índice de Volumen Físico (IVF) y del Índice de Obreros Ocupados (IOO). Períodos: 2003-2006 / 2007-2012 / 2011-2012.

Rama	Tasa de crecimiento anual %					
	IVF			IOO		
	Primera etapa	Segunda etapa	2011 - 2012 *	Primera etapa	Segunda etapa	2011-2012 *
<b>Nivel general</b>	15,0	6,7	-1,3	8,0	1,4	0,9
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	14,1	11,4	5,6	6,1	0,9	2,0
Elaboración de productos de tabaco	-6,5	10,8	-15,1	4,0	-0,4	-2,3
Fabricación de productos textiles	17,3	7,2	-8,3	7,9	-0,4	-1,8
Fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles	12,2	0,2	5,8	12,1	-2,1	-6,2
Curtido y terminación de cueros, fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado y de sus partes	14,5	12,1	3,1	5,0	-1,4	-5,4
Producción de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles; fabricación de artículos de paja y materiales trenzables	5,4	1,7	-0,3	7,0	-2,4	-3,6
Fabricación de papel y productos de papel	14,2	4,7	-2,9	6,2	1,2	-0,8
Edición e impresión; reproducción de grabaciones	17,6	-2,3	-10,5	2,5	-0,7	-0,7
Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	5,3	-1,2	2,2	2,6	1,4	4,8
Fabricación de sustancias y productos químicos	14,4	7,8	2,1	6,1	4,1	5,3
Fabricación de productos de caucho y plástico	8,4	7,6	-0,8	6,1	2,8	1,9
Fabricación de productos minerales no metálicos	25,8	5,1	-4,1	12,8	1,8	-2,5
Fabricación de metales comunes	9,5	4,8	-16,8	5,9	0,9	0,6
Fabricación de productos elaborados de metal excepto maquinaria y equipo	17,8	2,0	-6,6	11,7	1,7	3,3
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	24,4	-1,6	-10,4	15,2	2,8	2,5
Fabricación de maquinaria y aparatos electrónicos n.c.p.	21,0	4,5	-4,2	9,6	1,2	2,4
Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones	95,9	11,6	-2,6	28,8	5,5	7,7
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión, fabricación de relojes	30,4	4,0	-4,4	8,9	-0,9	3,3
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques	30,8	8,8	-13,5	16,9	6,0	0,3
Fabricación de equipo de transporte n.c.p.	13,1	-8,2	-22,3	9,6	2,4	-0,5
Fabricación de muebles y colchones, industrias manufactureras n.c.p.	18,1	6,2	-0,1	8,2	2,2	1,6

\*Se dispone hasta el tercer trimestre del año 2012.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

Nótese que en la primera etapa, los sectores industriales tienen un crecimiento en su nivel de actividad que equivale al doble del crecimiento del empleo (16% y 8% respectivamente) lo que

denota el sostenido crecimiento de la productividad laboral en la industria en estos años. En la etapa posterior, en el marco de un crecimiento menor, el crecimiento del nivel de actividad en lugar de ser el doble del crecimiento del empleo es de cerca de 5 veces superior (6,7% vs 1,4%) lo que demuestra que **en el marco del menor crecimiento se acelera la tasa de explotación laboral al interior de la industria.**

Si tomamos la primera etapa (2003-2006) y observamos ambos índices, lo que se ve es que *el sector que creció a mayores tasas* fue “fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones”, con un crecimiento promedio anual del 95,9% del IVF y 28,8% del IOO. Acompañan con destacado crecimiento “fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión, fabricación de relojes” con una tasa del 30,4% para el IVF y del 8,9% para el IOO; “fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques” con 30,8% y 16,9%; “fabricación de productos minerales no metálicos” con 25,8% y 12,8%; “fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.” con 24,4% y 15,2%; y, “fabricación de metal excepto maquinaria y equipo” con 17,8% y 11,7%. La rama “fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles” con una tasa del 12,1% para el IOO y del 12,2% para el IVF cobra especial dinamismo en relación al empleo aunque en términos de producción se ubica por debajo del nivel general de la industria. Por lo tanto, al concentrarnos en **la generación de empleo, las ramas industriales más dinámicas son aquellas que en relación al resto son portadoras de una cuota importante de conocimiento y cambio tecnológico con elevados coeficientes de importación de insumos—incluyendo la industria automotriz-, la relativa a los insumos de la Construcción —como los minerales no metálicos- y la industria textil.**

**Para la segunda etapa el nivel de actividad de la industria se desacelera a menos de la mitad del crecimiento experimentado en la primera parte de la post-Convertibilidad** llevando la tasa anual de crecimiento del 15% al 6,7% de un período al otro. De esta manera, el impacto en materia laboral se refleja en el período iniciado con el año 2007 con **el surgimiento de un escenario de estancamiento en la generación de puestos de trabajo registrados al descender a apenas un 1,4% la tasa anual de creación de empleo.**

En cuanto al IVF los sectores que más crecieron fueron: “Curtido y terminación de cueros, fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzados de sus partes” (12,1%), “fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones” (11,6%), “elaboración de productos alimenticios y bebidas” con 11,4%; “elaboración de productos de tabaco” con 10,8%, revirtiendo su caída de la primera etapa; y, “fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques” con 8,8%. Ahora bien, de estos cinco sectores que crecieron por encima del promedio de la industria en términos de producción, sólo dos han sido dinámicos en términos de empleo: “fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones” y “fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques”. Este dato no es menor puesto que **en la primera parte del período de la post-Convertibilidad, se destaca la existencia de una estrecha vinculación entre el avance acelerado de la producción de los sectores más dinámicos con la aceleración en la generación de puestos de trabajo. En esta segunda etapa no sólo cobran importancia industrias relacionadas con los recursos naturales sino que a la vez se evidencia la disociación entre producción y empleo.**

En cuanto a aquellos sectores industriales más dinámicos en cuanto a la generación de empleo de esta segunda etapa se destaca: “fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques” con un 6%; “fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones” con un 5,5%; “fabricación de sustancias y productos químicos” con 4,1%; “fabricación de productos de caucho y plástico” y “fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.”, ambos con 2,8%. Cabe destacar que a pesar de constituirse como los sectores dinámicos en materia de empleo, los mismos han crecido a **una tasa menor que en la primera etapa.** Particularmente, las industrias de “fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y

comunicaciones”, “fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques” y “fabricación de sustancias y productos químicos” han ampliado los márgenes de absorción de mano de obra de su ecuación productiva, o en otros términos elevaron la elasticidad empleo – producto sectorial, a pesar de haber desacelerado fuertemente el nivel de producción de sus respectivas actividades.

Por último, vamos a estudiar el comportamiento de estos índices por sector **industrial para 2012**. Es decir, veremos cómo estas variables se comportaron en 2012 respecto de su comportamiento en 2011. En este caso, lo que **se observa es un comportamiento industrial contractivo**. En cuanto al IVF, hay sólo cinco sectores que presentaron tasas de crecimiento positivas, estos fueron: “elaboración de productos alimenticios y bebidas” al 5,6%, “fabricación de prendas de vestir, terminación y teñido de pieles” al 5,8%, “curtido y terminación de cueros, fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado y de sus partes” al 3,1%, “fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear” al 2,2% y, “fabricación de sustancias y productos químicos” al 2,1%. Es decir, **el año 2012 denota un comportamiento que fortalece la especialización industrial vigente basada principalmente en la elaboración de manufacturas intensivas en recursos naturales a la cual le resultó absolutamente insuficiente el mayor impulso que tomaron durante los primeros cuatro años del periodo post devaluatorio aquellas ramas intensivas en conocimiento y elaboradoras de capital productivo**<sup>5</sup>.

En cuanto a la generación de empleo, la situación observada es lisa y llanamente de **estancamiento** con apenas un crecimiento del 0,9% para el nivel general de la industria. Los sectores que mostraron un comportamiento más favorable en empleo fueron: “fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones” con una tasa de crecimiento de 7,7%, “fabricación de sustancias y productos químicos” con una tasa del 5,3%, “fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear” con una tasa del 4,8% y, con una del 3,3% “fabricación de productos elaborados de metal excepto maquinaria y equipo” y “fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión, fabricación de relojes”. Sin embargo, **el comportamiento contractivo de ramas que tienen especial incidencia en el empleo total de la industria como la textil, curtiembre y edición e impresión (que concentran el 21,5% del empleo asalariado registrado ampliando aún más su incidencia al considerar otras categorías ocupacionales como el segmento informal del empleo), ha neutralizado el impacto favorable de las ramas más dinámicas en empleo, a lo cual se adiciona el estancamiento de ramas también de especial incidencia en la tracción del empleo industrial como la industria de Alimentos y Bebidas, la industria metalúrgica y la automotriz –que concentran el 38% del empleo registrado industrial-**.

Las tasas descriptas para la dinámica laboral del sector industrial durante el último año parecerían estar mostrando una **agudización de la tendencia señalada para la segunda etapa**, donde los sectores industriales muestran limitaciones para continuar la expansión experimentada en la mayoría de ellos durante la primera etapa. Aún los sectores que han mostrado tasas positivas para ambos índices para ambos períodos muestran dificultades para continuar expandiéndose como lo hicieron durante los cuatro años siguientes a la devaluación que significó el abandono de la convertibilidad.

---

<sup>5</sup> Es pertinente señalar que a pesar del mayor dinamismo que adquirió la metalmecánica en el primer período de la post-Convertibilidad (2003-2006), los efectos favorables que conlleva su mayor incidencia al interior del entramado industrial en materia de generación de valor y empleo, se ven amortiguados por las características que asume la práctica local de esta rama que está fuertemente vinculada a una actividad de ensamblaje de productos importados que traen incorporados del exterior los mayores márgenes de conocimiento y valor agregado, como son los casos paradigmáticos de la industria automotriz en general y el enclave industrial de Tierra del Fuego producto de la Promoción económica - Ley N° 19.640-.

En conclusión, la industria manufacturera mostró a nivel general tasas positivas de crecimiento tanto en lo que refiere al índice de volumen físico como al índice de ocupación obrera a lo largo de todo el período (2003-2012). Sin embargo, cuando se divide al período por etapas (2003-2007, 2007-2012) o cuando se observa lo ocurrido en el último año de la serie, los resultados demuestran una significativa variabilidad al interior del período analizado. Lo que se observa para el total de la industria (tanto para nivel general como para cada una de sus ramas) es una reducción en las tasas anuales promedio de crecimiento de la segunda etapa respecto de la primera etapa. Esto nos muestra que las condiciones en las que se desarrolló este sector fueron más favorables hasta 2007 y que a partir de allí se exponen **límites precisos** para que este sector continúe su expansión. El estudio del 2012 por separado, demuestra que ese año es una profundización de la tendencia iniciada en 2007; es decir, que no se visualizan señales de superación de los límites señalados sino, por el contrario, se manifiesta un estancamiento y hasta un retroceso en la mayor parte de las ramas.

#### **4. UNA LECTURA QUE INCLUYE AL RESTO DE LOS OCUPADOS**

Los niveles vigentes de precariedad e informalidad de la fuerza laboral vuelven acotada a cualquier lectura sobre la dinámica laboral que se centre única y exclusivamente en el segmento formal de los asalariados. De todos modos, las conclusiones resultan ser muy similares en diversos aspectos:

- En la primera etapa del período post convertible (2003-2006), la cantidad de ocupados tuvo un crecimiento, en promedio, del 6,3% anual. En cambio, en la segunda etapa el total de ocupados desaceleró fuertemente el ritmo de crecimiento pasando a una tasa anual de apenas el 1,6%.
- El empleo en sectores productores de bienes, por su parte, aumentó muy por encima del promedio en la primera etapa (11,2% anual). Dentro de los mismos, las ramas más dinámicas fueron la **construcción**, cuyos ocupados crecieron en un 17,6% anual, y la **industria manufacturera**, que registró un incremento del 8,9% anual, los cuales concentraron nada menos que el 37,1% del total del empleo generado.
- También algunos de los sectores productores de servicios jugaron un rol importante en la generación de empleo de la primera etapa: particularmente el sector de **Comercio** asociado al repunte del consumo privado y a la reactivación económica en general explicó por sí solo nada menos que el 14,2% del total de empleo generado. También el sector relacionado con los **Servicios Inmobiliarios, empresariales y de alquiler**, de la mano del crecimiento exponencial del sector de la Construcción, concentró el 11,9% del crecimiento del empleo. Se destaca también la importancia del sector de Servicios de hotelería y restaurantes (19,4% anual) como generador de empleo asociado al turismo y al consumo del sector de altos ingresos, que al no tener tal dinamismo como generador de empleo asalariado formal, sugiere que una parte importante de la generación de empleo de este sector estuvo vinculada con relaciones laborales informales.
- En términos de incremento absoluto, en la primera etapa se crearon en total casi 3 millones de puestos de trabajo. En esta etapa, los servicios contribuyeron con el 60,9% de los nuevos puestos de trabajo, mientras la producción de bienes aportó el 38,3%. El 36% del empleo creado se concentró en el Comercio, seguido de la Construcción y la Industria manufacturera, que explican cada una alrededor de un 18%. En esta misma etapa, la cantidad de puestos de trabajo asalariados del segmento formal crecieron en una cantidad menor (exactamente lo hicieron en 1,8 millones) explicando, el residuo entre ambas magnitudes, el surgimiento de nuevos puestos de trabajo de otra índole como categorías informales o no asalariadas.
- En la segunda etapa, los puestos de trabajo creados no alcanzan los 1,2 millones. En este período, los servicios incrementaron su importancia en la creación de empleo, explicando el 64,3% de la misma. La producción de bienes, en cambio, explicó menos del 32%. A la inversa de la primera etapa, la cantidad de puestos de trabajo generados del sector formal de los asalariados (1,5 millones) es superior a la constatada por el conjunto de los ocupados (1,2 millones), lo que demuestra, ante un contexto de estancamiento en la generación de nuevas oportunidades de empleo, que se experimentó un **proceso de formalización de parte de la fuerza laboral**. Este proceso de agregación de formalización es enteramente determinado por los servicios, ya que en los bienes, a pesar de tener un crecimiento del empleo menor; este convivió con aumentos de empleo no registrados.

- Por esta razón, a diferencia de las conclusiones anteriores, en la segunda etapa, los puestos de trabajo en producción de bienes continuaron creciendo por encima del promedio. Sin embargo, los sectores de bienes en general se vieron afectados por una desaceleración en la generación de empleo con respecto a la etapa anterior (crecieron al 2,1% anual). Durante estos años, las ramas de mayor dinamismo fueron **Electricidad, gas y agua (un 8,5% anual) y las Actividades Primarias (6,4% anual)**. Sin embargo, ambas ramas de actividad tienen muy bajo peso en el empleo (al año 2011 representaban el 0,6% y el 1,6% del total de ocupados, respectivamente).
- En la segunda etapa los sectores que explicaron buena parte de la generación de empleo fueron: **Administración pública y defensa** que concentra casi el 20% de los puestos de trabajo creados, seguida de **Transporte, almacenamiento y comunicaciones** (18,5%) y de **Industria manufacturera** (15%).
- La preponderancia del sector público como generador de puestos de trabajo formales también se traduce en un crecimiento total de empleo por lo que no se trata de una mera formalización –al año 2011 se verifican 231.626 puestos de trabajo más-. Sin embargo, incluyendo la dinámica ocurrida en la primera etapa, siendo que consistió en la única rama de actividad donde se destruyeron puestos de trabajo, destrucción que en esta etapa superó los 102 mil puestos (una caída del 2,1% anual), se constata que el cuadro ocupacional actual (al 2011) apenas supera en 129 mil la cantidad de puestos de trabajo habida en el año 2002, aunque mejora notablemente el índice de informalidad. Una explicación posible de la caída durante la primera etapa radica en el proceso de desarticulación y de salida de los planes de empleo, en especial del Plan Jefes/as de Hogar, que estaban asociados a contrapartidas laborales relacionadas con tareas de la administración pública.

Cuadro N° 12: Creación de empleo urbano según sector y etapa (2002-2006; 2006-2011).

	Variación 2002-2006			Variación 2006-2011		
	Creación de empleo	Crecimiento porcentual (promedio anual)	Contribución al crecimiento	Creación de empleo	Crecimiento porcentual (promedio anual)	Contribución al crecimiento
Actividades primarias	23.228	3,5%	0,8%	61.103	6,4%	5,1%
Industria Manufacturera	546.550	8,9%	18,3%	180.087	1,7%	15,0%
Electricidad, gas y agua	14.250	6,5%	0,5%	29.531	8,5%	2,5%
Construcción	561.937	17,6%	18,8%	111.260	1,6%	9,3%
<b>Sectores Productores de Bienes</b>	<b>1.145.965</b>	<b>11,2%</b>	<b>38,3%</b>	<b>381.981</b>	<b>2,1%</b>	<b>31,9%</b>
Comercio al por Mayor y al por Menor	1.076.115	14,2%	36,0%	93.740	0,6%	7,8%
Servicios de hotelería y restaurantes	258.563	19,4%	8,7%	-14.299	-0,5%	-1,2%

Servicio de transporte de almacenamiento y de comunicaciones	97.061	2,9%	3,2%	221.021	4,7%	18,5%
Intermediación financiera	4.588	0,4%	0,2%	64.843	4,7%	5,4%
Servicios Inmobiliarios empresariales y de alquiler	380.089	11,9%	12,7%	102.074	1,7%	8,5%
Administración Pública y Defensa	-102.093	-2,1%	-3,4%	231.626	4,1%	19,3%
Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud	166.424	2,2%	5,6%	43.205	0,4%	3,6%
Servicios comunitarios sociales y personales y servicio doméstico	298.938	4,4%	10,0%	26.747	0,3%	2,2%
Servicios de Organizaciones y Órganos Extraterritoriales	-	-	-	357	3,1%	0,0%
<b>Sectores Productores de Servicios</b>	<b>1.819.240</b>	<b>4,9%</b>	<b>60,9%</b>	<b>769.313</b>	<b>1,4%</b>	<b>64,3%</b>
Sin Clasificar	13.561	14,1%	0,5%	55.193	29,3%	4,6%
<b>Total</b>	<b>2.988.212</b>	<b>6,3%</b>	<b>100,0%</b>	<b>1.197.041</b>	<b>1,6%</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Cabe mencionar que no es posible obtener similar lectura sobre el año 2012 puesto que los inesperados cambios de metodología sin procesos paulatinos de transición de una clasificación anterior hacia la nueva realizados por el INDEC, complican de sobremana la tarea de llevar a cabo un continuo análisis sobre la realidad económica y social de nuestro país y en este caso en particular, sobre la inserción sectorial del empleo a partir de la fuente de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> A partir de 2012, las bases de microdatos de la EPH discontinuaron la publicación de la variable correspondiente a la Clasificación de Actividades Económicas para Encuestas Sociodemográficas del Mercosur (CAES-MERCOSUR), reemplazándola por una nueva versión de la variable, llamada CAES-MERCOSUR 1.0. Las diferencias entre ambas variables, si bien pueden deberse a un progreso de las convenciones internacionales de estadística, impiden la comparación en el tiempo de los sectores presentados en este informe, cuya clasificación corresponde también a la desagregación sectorial que el mismo INDEC utiliza para el Producto Bruto Interno, generando de este modo inconsistencias en el sistema de estadísticas públicas y volviendo a alertar sobre el daño provocado por la intervención oficial sobre el organismo.